

EDUCACIÓN EN LA RESPONSABILIDAD

- **Definición de responsabilidad**

Es un término difícil de definir, sin embargo podemos decir que ser responsable es **ser capaz de dar respuesta a unos valores** que dan sentido a nuestra existencia.

La responsabilidad no se impone desde fuera; **crece dentro** alimentada y dirigida por valores, por un sentido del deber que se ha interiorizado en el niño o adolescente. Tener responsabilidad **es un rasgo del carácter**, y no de la personalidad. Es algo que se educa con un ambiente, unas vivencias y una formación humana orientada

Entendemos la personalidad como la combinación compleja de todos los rasgos orgánicos y psicológicos que descubrimos en un ser humano concreto. El carácter está más bien en la esfera de la **dirección consciente** que damos a nuestra vida. Todos los temperamentos son igualmente capaces de responsabilidad.

Es decir, responsabilidad no es igual que obediencia. Ser responsable supone **valorar una situación a partir de la propia experiencia y de los propios intereses**. Esto hace al niño más crítico, más racional, le enseña a depender más de sí mismo que a los demás, preparándole para un futuro en el que será el mismo quién se enfrente a los demás problemas y obligaciones de la vida cotidiana.

A modo genérico se puede decir que un niño responsable es **capaz de razonar** lo que hace, escogiendo entre diferentes alternativas, tiene distintos objetivos e intereses que atraigan su atención, enfrentándose a ellos durante un cierto tiempo sin frustrarse enseguida, reconoce sus errores e intenta solucionarlos, puede jugar y trabajar solo sin que se sienta angustiado por ello, reconoce y respeta los límites impuestos...

Podríamos señalar cuatro áreas fundamentales donde es importante el desarrollo del sentido de la responsabilidad:

- **Área Económica:** Es importante que aprendan a servirse de las cosas haciéndolas rendir productivamente. El perder las cosas inconscientemente, no cuidar libros, juguetes, ropa, ser desordenado con sus pertenencias..., podrían ser signos de falta de responsabilidad que podríamos llamar económica.
- **Área de actividad:** Es importante aprender a utilizar adecuadamente el tiempo, ser productivos en cuanto a nuestras tareas, poseer sentido del deber frente al tiempo.
- **Área de solidaridad:** Debemos aprender a pasar del yo a nosotros, sentirnos responsables del bien común

- Área de la autonomía: Educar en libertad, aceptando riesgos razonables es fundamental en la educación familiar y escolar, haciéndoles capaces de ser responsables de sus decisiones. Tanto el dejar hacer, como el dar todo hecho o el excesivo autoritarismo, crean adolescentes inseguros, incapaces de tomar decisiones propias.

- **Desarrollo del sentido de la responsabilidad**

En la educación de la responsabilidad podemos distinguir cuatro niveles fundamentales:

- *Primer Nivel: Sistema de recompensas o castigos*

Un primer paso es **el código de señales familiar**. El deber de la responsabilidad se capta al principio a base de **recibir la aprobación o desaprobación** de las personas importantes para el niño. Debemos aportar un papel de “calificadores” de la conducta moral de nuestros hijos y alumnos, es lo que podríamos llamar vigilancia educadora; estar a la expectativa de valores, sobre todo positivos; para alegrarse de que el niño realice valores y cada vez en mayor grado.

- *Segundo nivel: Imitación inconsciente*

Los niños tienden a **imitar a las personas que tienen importancia y prestigio** para ellos: padres y profesores. Todas las personas elaboran gradualmente un “**yo ideal**” compuestos por rasgos morales tomados de las diversas personas que hemos admirado alguna vez intensamente.

Esta imitación se realiza más fácilmente en un **clima de cordialidad** y buenas relaciones humanas. El amor es el medio de transmisión de valores. Una convivencia amistosa es el clima necesario.

La educación en la confianza, en el diálogo abierto y espontáneo y en el equilibrio afectivo, tiene mucho que ver con la educación de la responsabilidad.

- *Tercer nivel: el ejercicio de la responsabilidad*

No basta con la imitación inconsciente o con las señales de aprobación y desaprobación, la energía moral se fortalece con la experiencia personal, hay que **crear hábitos**, inclinaciones a actuar de una manera u otra.

Para ello, debemos propiciar que el niño, conozca la tarea que debe realizar, conozca las consecuencias positivas o negativas de hacerlo y que elija asumiendo esas consecuencias.

Debemos ir **adaptando las responsabilidades** a las características evolutivas y personales de cada niño, exigiéndole tanto como es capaz de hacer, ni más ni menos, aceptando que cuando se aprende se cometen errores (en principio, en tareas domésticas, por ejemplo, nos darán más trabajo, pero no por ello debemos desistir de que realicen la tarea...)

Dependiendo, como hemos dicho, de la edad y características personales, debemos ir fijando ejercicios de **responsabilidad económica** (ser capaces de utilizar "la paga" de forma coherente con sus gustos); **de responsabilidad frente a los demás** (ayudando en tareas domésticas) y de **responsabilidad ante el trabajo escolar**.

En este último aspecto (trabajo escolar) nos vamos a detener algo más, creemos importante señalar que los **deberes escolares son exclusiva responsabilidad del niño**, si los padres toman sobre sí esa responsabilidad, el hijo se descarga y los padres nunca quedarán libre de ello. No debemos ayudarles en exceso, debemos realizar una ayuda indirecta: una habitación adecuada, planificar con ellos la horas de estudio, organizar el material de trabajo, que sean capaces de plantear las dudas, y mientras ellos trabajan no interrumpirles, no recriminarles..., saber permanecer al fondo dándoles un ambiente confortable a su alrededor.

No obstante, habrá que exigir cuentas, realizar pequeñas sanciones, estrechar la vigilancia, pero sin cargar la atmósfera sin gritos ni amenazas inútiles. Estando atentos a **premiar el esfuerzo** y no los resultados.

- *Cuarto nivel: Pensamiento reflexivo*

El carácter responsable se desarrolla también al enseñar al adolescente a **reflexionar sobre situaciones humanas**, examinando las consecuencias de los propios actos. Debemos hablar con nuestros hijos de muchos temas (religiosos, políticos, sociales...) haciéndoles pensar, porque ellos mismos están inseguros. Los jóvenes necesitan que les ayudemos a comprender los verdaderos valores.

Con el pensamiento reflexivo el joven se hace **autónomo**, no contentándose con una adaptación pasiva a la sociedad, sino tratando de trascenderla o mejorarla.